

famosa á tragedias cual el *Tetrarca de Jerusalem*, ó el *Mariscal de Biron*.

V. 99. *Sub nutrice*... Esta comparacion pinta muy bien la inconstancia de las aficiones de los pueblos.

V. 103. *Romæ dulce*... Pasa á confirmar con el ejemplo de Roma lo que ha probado ya con el ejemplo de la Grecia, y prepara así la transicion para hablar del origen y progresos de la poesía latina.

V. 109. *Cautos nominibus*... *Cautos nummos* quiere decir *capital bien asegurado*; *nominibus certis* significa *deudores afincados y ricos*, en cuyas manos no corre el menor riesgo el dinero.

V. 112. *Parthis mendacior*... Lo que dió particularmente ocasion á este proverbio, fue el modo de combatir de los *Partos*, que como he dicho en otra ocasion, peleaban huyendo. Esta fuga era una estratagema; toda estratagema es una mentira; y la mentira usada habitualmente por un individuo, no puede menos de merecerle el concepto de *embustero*. De aquí el proverbio, *mas embustero que los Partos*.

V. 114. *Navem agere*... Esto es verdaderamente singular: no hay quien aspire á que se le tenga por inteligente en ninguna profesion, ni mucho menos á tomar á su cargo trabajos pertenecientes á ella, cuando no la ha estudiado; y sin embargo, todo el mundo la echa de poeta, y aun aquel á quien negó la naturaleza hasta la facultad de combinar medidas, pretende á lo menos dar su voto cuando se trata de versos. ¿Creerán quizá que la poesia no necesita estudio?

V. 118. *Hic error tamen*... El poeta escusa este error, y aun pretende que produce ventajas, y para probarlo hace una pintura muy delicada de lo que debe ser un poeta.

V. 123. *Pane secundo*... Pan casero, pan hecho con harina ya desfloreada.

V. 124. *Quamquam piger*... Yo creo que esto no es más que una concesion, á favor de la cual creyó poder el poeta entregarse sin reserva, y con entusiasmo, á la enumeracion de los beneficios que hacia á los hombres la poesia.

El que la cultivaba con tanta aceptacion, no podia deshonrarse á si mismo, declarando incompatible su profesion con las cualidades que mas se estimaban. Por otra parte, muchos poetas se habian distinguido antes y entonces por su valor, y ninguno quizá se habia señalado por su cobardia. Garcilaso y Ercilla tienen entre nosotros la misma reputacion como militares que como poetas; y esto, por no hablar de Cervantes, Lope de Vega, Calderon, y otros ciento, que tambien fueron militares.

V. 126. *Os tenerum*... Los niños aprendian á leer en las obras de los poetas, y formaban su pronunciacion, declamando los trozos que sus maestros les recitaban. Horacio reúne en este retazo cuanto podia favorecer ó recomendar á los poetas.

V. 132. *Castis cum pueris*... Alude sin duda al honor que le dispensó Augusto, escogiéndole para componer el canto secular.

V. 134. *Præsentia numina sentit*... Este mismo sentimiento se espresa muy bien en la última estrofa del canto secular.

V. 135. *Cœlestes implorat aquas*... Se cantaban himnos en las rogativas que se hacian por la lluvia, y á las cuales asistian descalzos los que iban en la procesion.

*Doctâ prece*... En poemas como el secular y los destinados á cantarse en las rogativas, habia que mostrar mucha erudicion, recordando todas las circunstancias que se creian agradables á las divinidades que se invocaban. Lo que se dice en los tres versos siguientes alude tambien á la misma clase de composiciones, y particularmente al canto secular.

V. 139. *Agricolæ prisci*... En Grecia tuvo la poesia el mismo origen que da aquí Horacio á la poesia latina. En Grecia y en Roma la poesia fué hija de la religion, y nació en las fiestas campestres, que celebraban los labradores para dar gracias á la Providencia de la cosecha que habian debido á su bondad.

V. 143. *Silvanum lacte piabant*... Ya hablé de *Silvano* en la nota al verso veinte y uno de la oda segunda del libro quinto. Las ofrendas que se hacian á aquella divini-



dad eran espigas, uvas y leche, según que se invocaba su protección para las mieses, las viñas ó los ganados.

V. 144. *Floribus et vino Genium...* Los sacrificios ordinarios del *Genio* eran flores, pastas y vino, y nunca sangre, porque parecía injusto inmolar animales al Dios que presidia á la vida. Horacio, calificando al *Genio* de, *memorem brevis ævi*, no quiso decir, como pretendieron algunos comentadores, « que esta semidivina personificación se acordaba de la cortedad de la vida, sino que la recordaba », y á la verdad, las ofrendas que se hacian al *Genio*, reducidas por lo comun á flores, objeto tan fugaz y transitorio, podian mirarse como un emblema de la vida humana, poco mas duradera que la lozania de una flor.

V. 145. *Fescennina...* El P. Sanadon hace sobre este pasage observaciones curiosas, y propias para salvar cierta especie de contradicción, que parece existir entre lo que dice aqui Horacio, y lo que sobre el mismo asunto se lee en varios historiadores. « En el tercer siglo de Roma, dice, los labradores empezaron á usar en sus fiestas campestres de algunos versos desaliñados. Cuando se trató de imitar en Roma aquellas diversiones de la aldea, se procuró hacerlas mas brillantes por medio de la música y de la declamacion; y como los *toscanos* tenian fama de diestros en estas artes, se llevó de aquel pais en el año de 391 una compañía de titiriteros. Vióse pues por primera vez un teatro en Roma, en que los actores de la ciudad recitaron algunos versos latinos, menos malos que los que se recitaban en las fiestas rústicas; y los titiriteros *toscanos*, que no hablaban porque no habrian sido bien entendidos, suplieron esta falta con la declamacion muda, y con bailes de su pais, haciendo al compas de la flauta gestos y actitudes, con que espresaban sus ideas y sentimientos. Agradó este espectáculo á la juventud romana; tratóse de imitar lo que hacian bueno los cómicos *toscanos*, se dió mas correccion á los versos, acompañóseles de actitudes y de instrumentos, y esto hizo nacer despues la idea de la sátira, cuyo primer bosquejo presentó Livio Andrónico en 514. » Lo que no tiene duda es que los

labradores, calientes con el vino en sus fiestas rústicas, se decian apodos groseros en una especie de versos toscuísimos, casi como las coplas bárbaras que suelen hacer nuestros campesinos; y que semejante licencia no tuvo resultas por de pronto, pues no se renovaba sino una vez al año, y nadie se acordaba, cuando se concluian las fiestas, de lo que habia dicho cuando empezaron. Pero mas adelante no sucedió así, y fué menester imponer pena de la vida para atajar los estragos de la maledicencia. Por lo demas, los versos injuriosos que se decian los labradores en las reuniones citadas, se llamaron *fesceninos*, porque en *Fescenia*, ciudad de *Toscana*, se celebraban fiestas, famosas por la oscenidad y la insolencia de los actores, con cuyo motivo se dió el nombre de *fesceninos* á todos los versos oscenos, de los cuales se cantaban algunos en ciertos festines de bodas.

V. 153. *Lex pœnaque lata...* Yo he citado el texto de esta ley en la nota al verso ochenta y dos de la sátira primera del libro segundo.

V. 154. *Formidine fustis...* Por miedo del palo, ó de las haquetas, que era una de las especies de suplicio usadas en Roma.

V. 158. *Numerus Saturnius...* Estos eran los mismos versos *fesceninos*, llamados tambien *saturnios*, es decir, *del tiempo de Saturno*, antiquísimos.

V. 160. *Hodieque manent vestigia ruris...* Esto alude, como lo observó eruditamente Dacier, á una especie de *entremeses*, que los latinos llamaban *exodia*, y que no eran otra cosa que las antiguas sátiras groseras que sucedieron á los versos *fesceninos*. Estos *entremeses* duraron aun despues que los buenos poetas dramáticos dieron á sus fábulas decoro y dignidad.

V. 161. *Serus...* Es decir, el año de 514, uno despues de concluirse la primera guerra púnica. Véase la nota al verso sesenta y dos.

V. 163. *Sophocles... Thespis... Æschylus...* El orden con que nombra Horacio á estos célebres trágicos griegos no es el cronológico, al cual debo yo arreglarme para hablar de ellos. Se ignora el año en que nació *Tespis*,



el mas antiguo de los tres, aunque se sabe que vió la luz primera en un lugar de la Atica, llamado Icaria, y que en el año de 536 antes de J. C. fué representada una de sus composiciones. Cuéntase que el haber visto á uno de los cantores que hacian parte de un coro que entonaba las alabanzas de Baco, entablar una especie de diálogo con el coro mismo, le sugirió la idea de introducir un actor principal en aquel espectáculo, reducido en su origen á cantos en honor del dios del vino. El célebre legislador Solon, asistiendo á la representacion de una de las piezas de *Tespis*, graduó estas de perjudiciales á las costumbres, y le desterró de Atenas; y el inventor de la tragedia se vió reducido á recorrer, con unos holgazanes que le acompañaban, los lugares vecinos, teniendo por teatro la carreta que conducia á la compañía ambulante. Por de pronto representaban los que la componian, embadurnándose con heces de vino, y mas tarde se cubrieron las caras con un pedazo de lienzo, pues era de rigor no presentarse con ellas descubiertas. *Tespis* compuso varias tragedias. No se sabe en qué año murió. Véanse las notas á los versos doscientos setenta y cinco, setenta y seis y setenta y ocho de la *Epístola á los Pisones*.

En el año de 525 antes de J. C. nació en Eleusis *Esquilo*, que despues de distinguirse como guerrero en Maraton, Salamina y Platea, debia dar al espectáculo informe y grosero de *Tespis* una forma correspondiente á la mejora que se iba introduciendo en los usos y costumbres del pais. *Esquilo* añadió un segundo actor principal al ya establecido por su antecesor; sacó el espectáculo de la ambulante carreta, para trasladarle á un teatro permanente, é inventó combinaciones dramáticas llenas de interés, y tan terribles á veces, que la representacion de *las Euménides* se dice haber hecho abortar algunas de las espectadoras. Cuando el poeta se hallaba en el apogeo de su gloria, apareció en la escena *Sófocles*, de quien hablaré en seguida. El entusiasmo con que desde luego fueron recibidas sus composiciones, ofendió de tal modo á *Esquilo*, que se retiró á Sicilia, donde se hallaban estable-

cidos Simónides y Píndaro, y donde murió hácia el año de 456 antes de J. C. Sesenta fueron segun unos, y noventa segun otros, las piezas que compuso *Esquilo*. De ellas nos quedan siete, que nos permiten juzgar de la índole de su talento, por la contextura vigorosa, aunque seca y descarnada de sus fábulas, y por lo alternativamente sublime é hinchado de su espresion.

*Sófocles* habia nacido treinta años despues de *Esquilo*, en el de 495 antes de J. C. en un arrabal de Atenas llamado *Colona*, al cual dió una celebridad, que aun dura hoy, por haberle hecho teatro de la muerte del famoso *Edipo*. De sus composiciones, que fueron ciento treinta segun unos, y ciento veinte y tres segun otros, hay muchas que pertenecen á la clase de los dramas, que en otra parte designé con el nombre de *Satíricos*, y entre los cuales llamaba la atencion el de *Nausicaa*, en el cual iba la princesa de este nombre á lavar su ropa al rio, y mientras se secaba, se entretenia en jugar á la pelota con sus doncellas. De aquellas piezas siete han resistido enteras á la carcoma de veinte y tres siglos, y por ellas, y por los fragmentos que igualmente nos quedan de otras muchas, podemos juzgar de los fundamentos del crédito de que gozó *Sófocles* entre sus compatriotas. Este crédito le permitió introducir en el teatro de Atenas innovaciones importantes, y entre ellas desterrar horrendas y aterradoras representaciones de personajes mitológicos y alegóricos; suprimir el uso de las *trilogias*, de que hablaré mas adelante, y sobre todo, añadir un tercer actor principal á los dos ya establecidos por *Esquilo*. *Sófocles* mostró particularmente su grande ingenio en la contextura de las fábulas, y bien que algunos de sus conciudadanos le juzgasen inferior á Eurípides, los hombres mas ilustrados le proclamaron, entonces como despues, el primero de los trágicos de su pais. Veinte veces alcanzó el primer premio de la tragedia, y en ninguna ocasion dejó de obtener el segundo. Discípulo del ilustre Lampro; amigo de Tucídides y de Pericles, y rival de *Esquilo* y Eurípides, solo tuvo por enemigos á los filósofos de su época, que segun la juiciosa observacion de



Malte-Brun, ensalzaban los apotegmas de que abundaban las tragedias de Eurípides, como á fines del siglo último ensalzaban los enciclopedistas las sentencias de que hormigueaban las tragedias de Voltaire. Sófoles murió de edad de noventa años en el de 405 antes de J. C. Se dice que provino su muerte del placer que le causaron los aplausos que acababan de prodigarse á una de sus composiciones. Atenas le erigió un monumento magnífico.

V. 164. *Tentavit quoque...* Accio, Cecilio, Pacuvio y Nevio tradujeron al latin varias piezas griegas, y compusieron algunas originales.

V. 167. *Inscitè...* Asi leen los mas y los mejores códices, y asi leia el antiguo escoliador, pues que interpretó el pasage: *et hæc causa est cur ingenia Latinorum non perveniant ad perfectionem, quod stultè erubescant. In scriptis* se lee generalmente.

V. 168. *Ex medio quia res arcessit...* *Quia vulgares res scribit, quia de communibus rebus loquitur*, dice el mismo escoliador.

V. 170. *Aspice, Plautus...* Es una prueba de la proposicion anterior. El mismo Plauto desempeña mal muchos de sus caractéres.

V. 173. *Dossennus...* Otro poeta dramático muy docto, pero desaliñado, y de poca invencion.

V. 174. *Quàm non adstricto...* Es decir, con el zueco flojo y sin atar. El zueco era el calzado cómico, como el *coturno* el trágico.

V. 175. *Gestit enim nummum...* ¡A cuántos escritores podia hacerse la misma reconvenccion!

V. 188. *Incertos oculos...* Ojos, que ansiosos de verlo todo, en ninguna parte se fijan.

V. 189. *Aulæa premuntur...* Los romanos bajaban el telon para descubrir el teatro, en vez de subirlo como se hace entre nosotros. Asi *premere aulæa* era bajar el telon para empezar la pieza, y *tollere aulæa* era subirlo cuando se concluia.

V. 190. *Dum fugiunt...* Esta pintura de las diversiones del teatro de Roma es animada y curiosa. Seria difi-

cil formarse una idea del brillo que se mostraba en estos espectáculos: basta saber que con ellos se interrumpian las comedias, y se armaba una algazara como las de nuestras plazas de toros.

V. 192. *Esseda etc...* *Esseda, pilenta y petorruta* eran tres especies de carruage, uno de guerra, otro de ciudad y otro de bagage.

V. 193. *Captivum portatur...* Se llevaban hechos de marfil los modelos de las ciudades, cuya toma se figuraba.

V. 195. *Diversum confusa genus...* La girafa, *camelopardalis* en latin, es decir, *camello leopardo*. Plinio dice que Julio César fue el primero que llevó uno de estos animales á Roma, y lo hizo salir en los juegos circenses que dió siendo dictador.

V. 196. *Elephas albus...* Los elefantes blancos eran mas estimados por mas raros.

V. 198. *Mimo...* Por esta palabra se designa á todos los actores de aquellas diversiones estrepitosas.

V. 208. *Ac ne fortè putes...* Horacio para desvanecer la sospecha de que trataba de desacreditar una profesion de que el no gustaba, hace en pocos versos una descripcion muy brillante de ella.

V. 211. *Inaniter...* Por cosas que nada deben valer para mi.

V. 213. *Modo me Thebis etc...* Esto debe entenderse de diferentes piezas, pues en una no era permitido.

V. 216. *Redde...* *Impende* leyeron Bentlei, Cuningam y Sanadon, en vez de *redde*, pretendiendo que no se decia en latin *reddere curam alicui*, para espresar la idea de *tener cuidado, ó cuidar de alguno*.

*Si munus Apolline dignum...* La biblioteca de Apolo Palatino, de que he hablado en varias ocasiones.

V. 219. *Multa quidem facinus...* Esta observacion es bien importante. Es una tonteria por lo menos irse con versos á un hombre seriamente ocupado, y exigir de él que abandone su quehacer por entretenerse con ellos; y son otras tantas tonterias todas las que el poeta enumera en los versos que siguen.

V. 230. *Ædituos...* *Æditui* eran los sacristanes ó los



capellanes encargados de la guardia de los templos. La metáfora debía ser muy lisonjera para Augusto.

V. 233. *Chærilus*... Hubo varios *Querilos*, y entre ellos uno muy célebre, que ensalzó en un gran poema la victoria que obtuvieron los atenienses contra Gerges. Sobre 140 años despues vivió otro *Querilo*, poeta malísimo, que es del que habla aquí Horacio, y del que hablaron también Aristóteles, Quinto Curcio y Plutarco.

V. 234. *Philippos*... Una moneda macedónica de oro con el busto de *Filipo*, que valia como unos treinta y cinco reales de nuestra moneda.

V. 239. *Ne quis se præter Apellem*... *Apeles* fué un célebre pintor, natural de la isla de Cos, en el Archipiélago, y *Lisipo* un gran escultor, natural de Sicione. *Apeles* poseyó todo el favor de Alejandro el grande, pero aquel favor no le libertó de ser envuelto en una acusacion de conspiracion, de la cual habria sido víctima, si una casualidad feliz no demostrase su inocencia. Con este motivo hizo el gran pintor un cuadro de la *Calumnia*, que fué la mas afamada de sus composiciones. *Apeles* se hallaba en el apogeo de su gloria por los años de 332 antes de J. C. En honor suyo se llama aun hoy la pintura *el arte de Apeles*. *Lisipo* hizo en la escultura lo que *Apeles* en la pintura. Plinio, Pausanias, Estrabon y Vitrubio hicieron una larga enumeracion de sus obras, que segun el primero de estos escritores, subian á seis-cientas diez, entre las cuales se contaban estatuas equestres, colosos de bronce, y otras de gigantescas dimensiones. Plinio dice que no se limitó á *Apeles* y á *Lisipo* la facultad de hacer retratos ó estatuas del héroe macedon, y que se extendió al escultor Pírgoteles.

V. 242. *Judicium subtile*... El edicto publicado por Alejandro para que nadie hiciese retratos ó estatuas de él sino los tres mas célebres artistas, no prueba en rigor gran inteligencia en las nobles artes, ni las recompensas dadas á *Querilo* por un mal poema prueban falta de inteligencia en lo relativo á la poesía. Varias anécdotas que se refieren de Alejandro y de *Apeles* muestran que el héroe macedon entendia poco de pintura, y el entusias-

mo con que leia á Homero, Esquilo, Sófocles y Eurípides, muestra que podia apreciar las bellezas de la poesía. Yo creo que Alejandro publicando el edicto, no tuvo otra intencion que la de no verse groseramente desfigurado cada dia por pintamonas, cosa de que debía resentirse mucho su vanidad. Esta misma vanidad le cegó por otra parte hasta no dejarle conocer lo malo de los versos que *Querilo* habia compuesto en su loor.

V. 244. *Bæotum in crasso*... El aire de la *Beocia*, provincia que se estendia desde el golfo de Corinto hasta el Euripo, y que poco mas ó menos comprendia la *Livadia* de hoy, era demasiado craso, y á esto se atribuia la rudeza de los habitantes de aquel pais. Pero esta rudeza, que dió lugar al proverbio de *auris Bæotia*, para significar á un hombre estúpido, mas bien que efecto del aire, lo era de la educacion. Píndaro era de *Beocia*.

V. 245. *At neque dedecorant*... Horacio, dice Dacier, lisonjea muy bien al emperador, oponiendo la delicadeza de su gusto en la poesía á la groseria del de Alejandro. Augusto prohibia en efecto á los malos poetas hablar de él, y mandaba al pretor cuidar de que no fuese envilecido su nombre en las reuniones de ellos.

V. 252. *Arces montibus impositas*... Habla de las fortalezas que Druso destruyó en los desfiladeros de los Alpes, ó de las que construyó tres ó cuatro años despues en las orillas del Rhin.

V. 255. *Claustra que custodem*... En 744 se cerró en virtud de un decreto del senado el templo de Jano, que habia estado abierto doce años seguidos. En aquel año se escribió sin duda esta epístola, pues no son aplicables muchas de las cosas que en ella se dicen á las otras ocasiones en que estuvo antes cerrado el mismo templo.

V. 258. *Majestas tua*... En tiempo de la república se daba este tratamiento al pueblo colectivamente tomado, y aun á los magistrados principales. Despues se dió á Augusto oficiosamente, aunque él no se lo atribuyó á sí nunca. De este honroso y legítimo tratamiento de *majestad*, y del de *grandeza* que se dió también antes á al-



gunos monarcas, nacieron despues en los tiempos del feudalismo las estrañas calificaciones de *serenísimo, tranquilo, eterno etc.*, que se dieron á varios principes, y de las cuales aun se conservan algunas.

*Nec meus audet...* Horacio no decia esto sino porque se creia sin disposicion para hacer un poema épico como

## EPISTOLA II.

## AD JULIUM FLORUM.

Flore, bono claroque fidelis amice Neroni,  
 Si quis fortè velit puerum tibi vendere, natum  
 Tibure vel Gabiis, et tecum sic agat; «hic et  
 Candidus, et talos à vertice pulcher ad imos,  
 Fiet eritque tuus nummorum millibus octo; 5  
 Verna ministeriis ad nutus aptus heriles;  
 Litterulis Græcis imbutus; idoneus arti  
 Cuilibet; argilla quidvis imitaberis udâ;  
 Quin etiam canet indoctum, sed dulce, bibenti.  
 Multa fidem promissa levant, ubi pleniùs æquo 10  
 Laudat venales qui vult extrudere merces.  
 Res urget me nulla; meo sum pauper in ære:

Virgilio y Vario; por lo demas, bien cantó las alabanzas de Augusto en muchas odas.

V. 269. *In vicum vendentem...* El barrio de los drogeros y perfumistas, que se llamaba *vicus Thurarius*, terminaba por un lado en la plaza y por otro en el Velabro. Aquel barrio era el paradero natural de todos los malos escritos.

## EPISTOLA II.

## A JULIO FLORO.

Supon, ó Floro, amigo y confidente  
 De Neron el benévolo y valiente,  
 Que un corredor á tu presencia venga  
 Con un chico de Tívoli ó de Gabio,  
 Y te dirija la siguiente arenga:  
 «Este jóven que os nuestro  
 Por ocho mil sestercios será vuestro.  
 Contemplad su blancura y su belleza;  
 Miradle de los pies á la cabeza.  
 Observa listo, y obedece presto  
 A la menor mirada, al menor gesto.  
 En la lengua de Grecia no es novicio;  
 Idoneo es para cualquier oficio;  
 Es una blanda cera,  
 De que se puede hacer cuanto se quiera:  
 Canta en fin, y si bien reglas no tiene,  
 Divertirá á su dueño mientras cene.  
 Conozco que del hombre se recela,  
 Que alaba demasiado  
 Las mercancías que vender anhela,  
 Mas no estoy apurado,  
 Pues aunque pobre, á nadie un cuarto debo;